



## Bajo este sol tremendo

Carlos Busqued

Anagrama. Barcelona, 2009

182 páginas. 15 euros

**NARRATIVA.** ANTE LA TUMBA del niño que murió unos pocos meses después de nacer, la desdichada madre, años después, se lamenta pesarosa: "Pobrecito, todos estos años bajo este sol tremendo". Ese mismo sol aplasta, satura y enloquece a

El País

todos los personajes, secos por dentro e impávidos por fuera, personajes ensimismados que no sienten ni piensan, incapaces siquiera de concebir un mínimo proyecto de futuro, embarrados y sucios como las calles inhabitables del pueblo de Lapachito, principal escenario. Mientras la realidad permanece aletargada, florecen los inagotables documentales televisivos que constituyen la única relación que mantienen los personajes con el mundo real, el mundo de fuera de sí mismos. Ahí toma forma el segundo grupo de protagonistas, los animales que salen en esos documentales y que funcionan como espejos donde se reflejan las oscuras pasiones de los hombres de la novela. Ahí se muestran calamares gigantes de fuerte instinto depredador engullendo ansiosamente a sus víctimas, escarabajos venenosos que pudren la carne que devoran, y elefantes de la India que son un símbolo inquietante de la vida de los hombres que los miran.

Hay dos historias que se entrecruzan a lo largo y que se reúnen dramáticamente al final en una estructura muy bien resuelta. Una es un viaje confuso y atropellado hacia ningún sitio y la otra la vida estanca y torpe de dos personajes impúdicos, historias escuetas e intrigantes, que Busqued (Chaco, Argentina, 1970) relata en

un lenguaje descarnado, directo al grano, afilado y duro, sin florituras ni explicaciones. Se leen casi sin aliento. Lluís Satorras